

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"



NOVIEMBRE

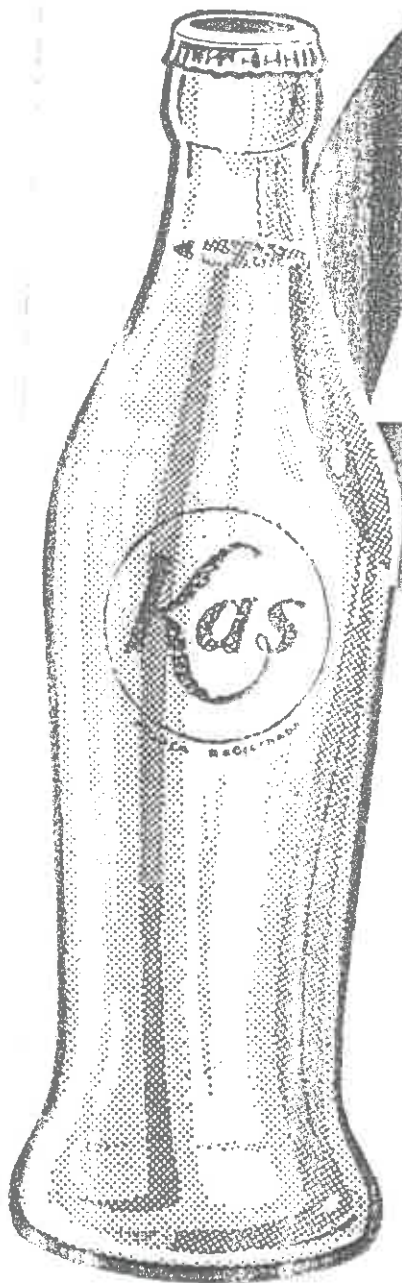
Noviembre 1961

Núm. 60

*Editorial: Doce años..... — Programa para noviembre — Noticia-
rio — Actividades de la Excursionista — Espeleología — Itine-
rios de Montaña: Belabia — LOS ESTUDIOS GEOLOGICOS...:
Las aguas de Gorbea y Vitoria — El límite N. de La Llanada y
su constitución — ETNOGRAFIA: Leyendas de brujas — ¡Una
gran noticia! — LIBROS — MISCELANEA.*

beba

PUBLI-ARBEX
VIVORIA



y... nada mas

doce años,

que, si en la vida humana apenas alcanzan a la pubertad, en la existencia de una Sociedad son ya patente de veteranía... Sobre todo, si, como en nuestro caso, se trata de doce años de actividad ininterrumpida. Pues, bien; doce años acaba de cumplir nuestra querida Excursionista. Y los cumple en una festividad tan sugerente como es esta de Nuestra Señora del Pilar; sugerente por lo que tiene de devota, de racial, de descubridora...

Tan gozosa efemérides se ha celebrado discretamente en la Sociedad: de víspera, una sesión de proyecciones —inicio de una serie de reuniones semanales todos los martes del invierno— en los nuevos (?) locales de Dato, 16-2.º, precedida de unas palabras del Presidente. Nos exhortó a que contribuyamos todos a difundir nuestras actividades, para captar nuevas ayudas y nuevos asociados... Este BOLETIN —nos dijo— tira ahora 500 ejemplares, pero hemos de ir «a por los mil», rebasando aquello de «a por los 300», número de diputados a que aspiraba un partido político de la «vielle vague». Con este fin, se han dirigido unas circulares a entidades y personalidades vitorianas que aún no figuraban en nuestras listas. No podemos quejarnos del resultado, pues varias Autoridades, Colegios, Sociedades de Recreo, hombres de carrera... han respondido cariñosamente a nuestro ruego de afiliación. ¡Muchas gracias! Pero aún necesitamos de mayor... «base», para sostenernos con decoro y eficacia.

La conmemoración de la fecha prosiguió al siguiente día, celebrando la anual excursión, ya tradicional, a Peñacerrada-Herrera-Laguardía..., la misma con que se inauguraron las actividades de la Excursionista, allá en 1949. Y nos volvió a recibir, cordial, la Rioja ubérrima y eterna, vistiéndose, en el dulce otoño, con los rojos y oros encendidos de sus vinos, sus vides, sus chopos —amarillos ya— sus piedras tan viejas...

Las dos fotografías de López de Guereñu que en este número se publican son harto elocuentes. Doce años las separan. Al compararlas, se observan las naturales «bajas» producidas —¡ay!— por la edad; pero también las jubilosas «altas» de nuestros hijos y nietos (!), de nuestros sucesores, nueva savia renovadora que ha de prolongar y ensanchar nuestra labor...

¡En ellos confiamos!

Excursionista **MANUEL IRADIER**
Secretaría: Nueva, 74-Teléf. 1333
VITORIA

programa para

noviembre

Día 5.

Excursión a Lagrán. Colocación de un buzón en León.

Día 7.

Proyección de diapositivas en color de don José I. Martínez, de Miranda de Ebro.

Día 12.

Excursión a la Sierra de Codes, coincidiendo con el C. D. Navarra.

Día 14.

Proyección de documentales.

Día 16.

Primera charla del Cursillo que el Dr. Miguel E. Gay Pobes desarrollará sobre «Socorrismo» aplicado a la montaña, así como acerca de otros aspectos de la Medicina, en relación con nuestro deporte.

Día 19.

Travesía: Maestu- San Cristóbal- Karpilduy-San Vitor-Gauna.

Día 21.

Proyección de diapositivas en color de don Elías Ruiz de Alegría.

Día 28.

Proyección de diapositivas en color de don Lucio Lascaray.

CHIRUCAS

y toda clase de calzados para el campo en

CALZADOS LANDALUCE

Moraza, 21

VITORIA

Hijos de Teodoro de

AGUIRRE

Carpintería - Ebanistería - Persianas

VITORIA

Confitería ALBERDI

ALMIBARES - BOMBONES
CHOCOLATES - PASTAS

VITORIA

Foto Peña

Fotos de galería - Trabajos industriales - Reportajes - Bodas
Bautizos - Primeras Comuniones

Nueva Fuera, 4-Teléfono 3119

VITORIA

noticiario

¡cuidado con las setas!

¡Sí señores; no les pase lo mismo que a esos nueve consocios nuestros, que en el refugio de San Vitor se prepararon un buen plato, que parecía estar exquisito; pero que, a la hora de la verdad, los tuvo varios días en cama. ¡Con lo bien que conoces los setales de San Vitor, amigo Pepe...! ¡Y con el estupendo libro de nuestro consocio, don Andrés Buesa, que enseña a distinguir las especias venenosas...!

¡proyectos!

Algo hemos oído por el local social referente a la construcción de una fuente en el camino del puerto del Toro, en Lagrán, así como de la erección de una cruz de hierro que sustituya a la actual de madera en la peña del Castillo de la Sierra de Cantabria. Magnífica nos parece la idea y hacemos votos por su realización; y así, la cruz podrá contemplar las otras colocadas por la Excursionista en la misma zona, de las que nos vienen a la memoria las de Toloño, San León, Escamelo y Palomares. Y la fuente hará la número cuatro de las construídas, aprovechando para recordar a los cortos de memoria, que éstas han

sido: Mandio, La Teja y Carrantan. ¡Animo, que queda mucho por hacer!

coro

De continuar aumentando, como actualmente, el número de componentes de esta sección, dentro de poco tendremos que titularla ORFEON, siendo cada día mayor el número de cantores, tanto femeninos como masculinos. Y eso teniendo en cuenta que todavía ensayan por separado. ¡El día en que canten juntos...!

local

Por fin tenemos un local confortable en donde charlar de nuestras cosas. Ya nadie tiene que estar de pie y todos pueden apoyar sus codos en las espléndidas mesas que allí han llegado. Un pequeño, pero coquetón bar, suministra refrescos en verano y «caloríficos» en invierno, considerando mucho más útiles estos últimos pues todavía no vemos resuelta la manera de calentar todo el enorme salón. ¿Lo haremos con leña o lo tendremos que hacer con optimismo...?

fotografía

Parece ser que esta sección volverá de nuevo a trabajar en sus actividades que tan interesantes resultan para nuestros fines. Lo que hace falta es que todos los interesados arrimemos el hombro y nos convenzamos de que no solamente es necesario poseer una máquina, sino que tenemos mucho que aprender y que eso solamente lo podemos conseguir estando unidos. Confíemos en una mayor colaboración, para que no les entre el sueño a los que lleven el peso de la organización y tengamos una sección siempre activa, sin siestas.

actividades de la excursionista

Es extraordinaria la *flexibilidad* que la Comisión de montaña ha dado al ca-

lendario de *excursiones* del pasado mes. En primer lugar, la salida anunciada a Elorrio, tuvo que ser sustituida, a requerimiento de numerosos asociados. Por otra, en la misma fecha, a Aránsazu. Unos subieron a Urbia y otros no; pero todos se mojaron, y bien...

La de Kurutzeberri se suspendió, pues aunque los que estuvieron en Aránsazu, pensaron que ya no llovería por lo menos en un mes, por la cantidad que les vino encima, resulta que se equivocaron y tuvimos una semana excesivamente húmeda. Algunos marcharon y realizaron la travesía, cuya crónica está en otro lugar, y otros, como también lo apuntamos en el Noticiario, fueron a comer setas a San Vitor...

Resultó un gran éxito la del día 12, a San León y Laguardia. Dos autocares, con cerca de un centenar de asociados



Una foto de 1949. — Grupo de «excursionistas», en la «primera salida» de nuestra Sociedad a Peñacerrada, Herrera, Laguardia...



*Excursión conmemorativa de la «primera salida», doce años después.
Es foto, también, de Lz. de Guereñu*

es el resumen numérico de la misma. Junto a estas líneas publicamos un par de fotografías, correspondiendo una de ellas a la excursión realizada el año 1949, como primera actividad de la Excursionista, y la segunda, a la que comentamos. Doce años separan a la primera de la segunda; doce años de realizaciones, quedando, en San León y en el puerto, buena muestra de ello. Cuando fuimos por primera vez, nada había allí realizado por montañeros. Hoy tenemos una cruz de hierro y un buzón en la cumbre, y una capillita que nos invita a la oración en el puerto. Pero nada de ello ha hecho cambiar a la serenidad de sus bosques, a la bravura de sus peñas, ni al dilatado paisaje que contemplamos. Sigamos haciendo cosas: construyendo fuentes, poniendo buzones o levantando cruces. Pero fijémosnos en la naturaleza entera, y seremos más humildes...

Con tiempo desapacible se presentó el domingo, día 22, quedando algunas plazas del autobús por cubrir. Se llegó a Bóveda donde vimos que las alturas de Carria estaban cubiertas de niebla. Por otra parte, por negligencia de algunos, y no precisamente por su fabricante, que lo tenía a punto, el buzón destinado a ella se quedó en Vitoria, lo que nos hizo cambiar de cumbre y ascender al alto del Rodil, suave y bonito monte, con magnífico panorama.

Debemos cerrar este original sin saber nada todavía de la última salida, que comentaremos en el próximo número.

—o—

Comenzaron, como estaba anunciado, las *proyecciones*. En la primera se proyectaron diapositivas de los Sres. Apraiz, Bastida, Cortázar, Pachi, Vito-

ria, Aguirre (Angel y Todor), Lascaray, González, Estarrona, Ruiz de Alegría, López de Guereñu y Pagalday, tras unas palabras de «apertura de curso» de nuestro Presidente, constituyendo un gran éxito. Así, vimos pruebas magníficas de asociados que hasta ahora las habían tenido guardadas en su casa. Sabemos que los encargados de preparar estas sesiones han tomado buena nota de todo ello, y este año podremos ver muchas y buenas sesiones. La segunda corrió a cargo del Sr. Lz. de Guereñu, quien nos mostró una colección bien hilvanada con una charla sobre las diferentes facetas del

excursionismo. Muchas de las diapositivas ya las habíamos visto; pero... ¡había nuevos! Queda pendiente de comentario una última proyección de documentales, que debemos dejar para el próximo número en gracia a que el boletín salga a tiempo.

Para un día de las vacaciones de Navidad nos anuncia una sesión de diapositivas en color, de su «vuelta al mundo», nuestro querido consocio y amigo don Eduardo Sanchiz Bueno.

espeleología

Parece que la Espeleología alavesa va a tomar un nuevo rumbo: rumbo de unidad, de cohesión de esfuerzos, de marchar todos juntos, como se debería hacer en otros muchos aspectos de la investigación, del deporte, de la vida, en suma...

En este camino, se ha de encontrar siempre a nuestra Excursionista, quien

ante el intento de formar un GRUPO PROVINCIAL DE ESPELEOLOGIA, bajo los auspicios de la Excma. Diputación Foral de Alava, ha ofrecido a ésta sus hombres y su material, su revista...; es decir, todo lo que tiene y puede. Conserva, no obstante, la Sociedad, su Sección de Espeleología, con un Delegado que sirva de enlace entre el Grupo Provincial y la Excursionista.

A cambio, —en este eterno «toma y daca» de todas las actividades— sólo pide dos cosas: que en reconocimiento de la yeteranía de la Excursionista, el nuevo Grupo Provincial se titule «EXPLORADOR MANUEL IRADIER»; y que se otorgue a esta Revista una preferencia o prioridad para la publicación de los trabajos que el Grupo efectúe...

Creemos que no es mucho pedir. Lo que es preciso es que la Diputación o el Consejo de Cultura pongan rápidamente en marcha la nueva organización. Para que no se interrumpen las investigaciones en curso. Y no se «oxidén» los buenos propósitos de nuestros espeleólogos...

itinerarios de montaña

belabia

montes de izki (1)

Los dilatados montes de Izki, situados en la Montaña Alavesa, se encuentran limitados por diversas alturas, entre las que destacan las Picotas de Corres y San Román (conocidas sus cimas por Soila y Muela, respectivamente), por un lado, y San Cristóbal y Belabia, por el opuesto, todos ellos unidos por una serie de lomas y puertos que cierran, casi totalmente, la zona.

Las villas y aldeas que se encuentran en sus alrededores van roturando cada vez más terreno, lo cual, unido a la apertura de algunas pistas forestales, está terminando por «civilizar» Izki. No obstante, todavía existen algunos lugares en los que resulta peligroso adentrarse. Tenemos enormes otacales, seguro refugio para los jabalíes que en ellos se encuentran libres de las asechanzas de los cazadores. Antaño parece ser que todo ello estaba cubierto de robles, habiéndose sacado de sus bosques mucha madera para la construcción de la Armada Invencible.

La excursión que hoy vamos a realizar nos permitirá tener, durante la primer

parte, una visión de conjunto de este despoblado terreno; y, durante la segunda, es decir al regresar, atravesarla por su centro, por los caminos y senderos que unen los pueblos de Apellániz y Marquín.

Una carretera nos permite unir cómodamente Maestu (estación del ferrocarril Vasco-Navarro) con Apellániz, villa situada en las faldas de San Cristóbal, y magnífico punto de partida para la travesía de hoy. Del barrio del centro (Lespara), tomamos el camino de la presa, la cual alcanzamos a los diez minutos de marcha, después de pasar al pie de grandes peñascos que nos hablan de remotos cataclismos geológicos. Continuamos la marcha por la orilla del arroyo que alimenta la presa, y pronto alcanzamos la fuente de Carrantan (construida por la Excursionista), origen del riachuelo. Pasamos al lado opuesto, en donde encontramos el camino que sube del barrio Bengara y en seguida nos situamos, después de pasar al pie de la Peña Larga, en La Rasa. Tenemos a nuestra derecha las alargadas laderas de San Cristóbal, destacando de entre ellas, por su blancura, la Senda del Cartero, continuando nosotros, en la misma dirección que hemos traído, por debajo de ella, y sobre los peñascos que forman Uzarrate.

Comenzamos a ver el dilatado terreno de Izki por el enorme boquete que forma el barranco entre la Peña Las Cruces y Los Arrancados. Suave descenso y llegamos a un bosque de hayas, por el que alcanzamos el collado al pie de San Justi, cuya cima tenemos a nuestra izquierda.

Abandonamos el camino que sigue hacia Arlucea, y continuamos en dirección sur, atravesando una serie de lomas, unas veces por terreno despejado y otras por estupendos bosques de robles.

El camino, que en algunos momentos

se reducía a simple senda, vuelve a hacerse ancho y bien marcado, desviándose hacia poniente, en dirección a Marquínez, cuyo agrupado caserío vemos. Nos encontramos ahora sobre *La Pasada*, de Marquínez, y, al otro lado, la serie de alturas que forma BELABIA. No debemos cometer la imprudencia de bajar directamente al collado, pues grandes otacales nos impedirán el paso. En seguida veremos, en el fondo del barranco, una pequeña edificación de cemento. Se trata de un depósito de aguas, al cual debemos descender, atravesando tierras de labor.

En este punto, el camino que de Marquínez se dirige a Izki, se bifurca en dos, debiendo tomar el que sigue por la margen izquierda (derecha nuestra) del barranco, que nos lleva a unas heredades en donde desaparece. Pero ya la cima está cercana, y, tras suave ascensión, nos encontramos en el punto culminante de Belabia.

La posición de esta altura, totalmente despejada de arbolado en la cima, nos permite contemplar una amplia panorámica tanto de Izki, como de las Sierras de Codés y Cantabria, aparte de gran profusión de alturas, cerrando el hori-

zonte, por el (te, las blancas calizas del Aitzkorri, que se asoman tras los montes de Iturrieta.

El regreso lo efectuamos marchando por las alturas en dirección norte, desviándonos ligeramente hacia Marquínez, hasta encontrar un ancho camino por el que seguimos en dirección oeste, es decir hacia Marquínez, hasta encontrar otro, en donde cambiamos de dirección dirigiéndonos hacia oriente. Al poco tiempo atravesamos *La Pasada* de Marquínez, y por caminos y senderos, en dirección este, teniendo cuidado de no «despistarnos», iremos, atravesando Izki, rodeados de otacales de todos los tamaños, acercándonos a Larneta, en donde hoy existen unos «roturos», y hasta donde llega una pista forestal que pasa por la Tejera. Contemplamos desde ella, por última vez, toda esta des poblada extensión, teniendo, como fondo, la sierra de Cantabria, en cuya dentada crestería, destaca, aislada, la Peña o Castillo de Lapoblación, Apellániz, nuestro punto de partida y llegada en la excursión de hoy, lo tenemos a la vista. Un cuarto de hora después entramos en su población, tras cinco horas largas de marcha...

- (1) Preferimos escribir IZQUI (o, más fonéticamente, IZKI) como dice *Madrid* (Diccionario) y pronuncian los indígenas, a aceptar el IZQUIZ de varios mapas, como el de Chías y de la Geografía del País V-N. (N. de la D.)

(continuación)

Todo el subsuelo no es más que prolongación del ya señalado para *Badaya* y *Arrato*; calizo como éstos pero de textura lítica más compacta, lo que no impide que una gran parte de su masa se halle socavada por abundantes y grandes galerías subterráneas, cuya existencia se traduce al exterior por numerosas grietas, simas y hasta cuevas de amplio vestíbulo.

Podría considerarse al gran macizo como enorme esponja cuya superficie absorbe con avidez las lluvias de todo tiempo, los deshielos del blanco casquete con que aparece cubierto durante una buena parte del año, y la nieve acumulada y mantenida en grandes hoyadas y profundos reductos.

Pero circunstancias de índole diversa, condicionadas a la propia Naturaleza, intervienen en la marcha de aquel agua a través del suelo y subsuelo esponjoso de los montes que forman el macizo. En efecto, si sus áreas cimeras en curvadas lomas, desprovistas de arbolado, están cubiertas de tupida pradería interpuesta de abundante brezo y helecho, son estos elementos muy apropiados para la retención del agua en la capa de tierra vegetal, que resbala en la peña desnuda buscando la grieta o agujero que le permite paso libre y veloz.

De otro lado, una gran parte de superficie forestal, principalmente en laderas y barrancos, constituida a intervalos por hayedos y robledales salpicados de tejos y acebos, y sin faltar el castaño en la zona inferior abrigada de mediodía, se extiende como manto protector que establece un pausado ritmo en la caída de los fuertes aguaceros, a la par que impide con el frondoso césped de sus sombras, la acción erosiva y fatalmente perturbadora de las lluvias torrenciales.

Pausadamente fluye el agua a través

del poderoso filtro retentivo que establece la capa de tierra vegetal, del lecho subyacente más o menos espeso formado por detritus calizos entremezclados con tierras un tanto rojizo-grisáceas, y finalmente, interesa la masa caliza cuya permeabilidad favorecen los finos intersticios de desapercibidas grietas.

De este modo, el agua adquiere sus excelentes condiciones de potabilidad, y, gota a gota, como quien dice, rezuma por las paredes de las oquedades naturales, para contribuir a la mineralización de las costras estalagmíticas; o, encontrando pasos más francos y fáciles por las vetas calizas, los hilillos acuosos se traducen por numerosas afluencias en venas de mayor amplitud, para, definitivamente, por abundantes sumideros naturales, llegar a formar las corrientes subterráneas que serpentean impetuosas buscando los desniveles de recónditos e ignorados cauces, en tanto no brotan a flor de tierra en forma de copiosos y codiciados manantiales.

Las aguas de Gorbea y Vitoria

Queda así expuesto, en pocas palabras, el prodigioso fenómeno totalmente natural que tiene lugar en laderas y faldas del *Gorbea*, y cuya ejecutoria ha servido durante muchos años al suficiente abastecimiento de aguas para la población vitoriana.

Y, al llegar a este punto, he aquí que el sentido geológico de la exposición conduce indefectiblemente a la *derivación práctica*, a la aplicación inmediata que impone la palpable realidad de los tiempos actuales de un mucho mayor consumo vitoriano de agua, por razón de nuevas necesidades.

A tal efecto se ha exprimido suficientemente la esponja del *Gorbea*, o, en otros términos, han sido reconocidos

sus cauces internos por completo para un evidente aprovechamiento de su desconocida riqueza?

El subsuelo calizo tiene sus quiebras en la natural conducción de aguas, pero a su vez, proporciona insospechados venenos cuando, a fuerza de minucioso examen, se acotan los vertederos naturales que encierra el macizo desde el ápice a su basamento.

Del primer caso enunciado no faltan fehacientes datos. Así lo demuestra claramente el lecho de cantos rodados, y seco en gran parte del año, del arroyo inicial y más adelante ensanchado río *Zubialde*, que desde *Apodaca* al *Zadorra* se conoce por *Zalla*. Pues bien, este río que une algunos pueblecitos cigoitianos —*Murua* (625 metros) y *Larriñoa*, *Gopegui* (600 metros) y *Ondategui*—, en su mutismo pedregoso deja traslucir que el agua que no corre a la vista circula por quebraduras naturales bajo aquel cúmulo de aluvión que ha sido amontonado con los tiempos, hecho demostrado por la frescura de los terrenos colindantes, traducida en frondosidad vegetal, que no podría subsistir de no hallar en el propio subsuelo la humedad necesaria para su desarrollo.

Sin ir más lejos en busca de claro ejemplo, lo ofrece la observación de la pérdida de agua que experimenta el embalsado de aguas a que se ha recurrido recientemente, pérdida debida a la gran permeabilidad de los fondos naturales del depósito, que no puede ser desvirtuada por la rudimentaria sedimentación que en aquéllos puede tener lugar, ya que difícilmente ésta habría de traducirse en capa impermeable dada la porosidad natural del conjunto formado por los componentes depositados.

En cuanto al segundo extremo, en relación con el alumbramiento de cauces subterráneos, no cabe más que una solución, que consiste, en esencia, en aflo-

rarlos debidamente a fuerza de estudio y trabajo, cosa que las circunstancias actuales impiden realizar con el debido detenimiento.

Y ¿dónde ha de ser llevado a cabo dicho estudio?

La geofísica del macizo —que tras de este largo paréntesis se continúa—, no deja de mostrar interesantes datos.

Establecida la divisoria de aguas de los ríos *Bayas* y *Zadorra* por las vertientes occidentales de *Badaya* y *Gorbea* y la septentrional entre ambas de *Arrato*, interesa a los dos actuales puntos de vista la vertiente meridional del *Gorbea*.

Desde el puerto de *Ayurdin* antes indicado, asciende paulatinamente el terreno al pueblo de *Zárate* (825 metros aproximadamente); más a N. E. se sitúa el alto de *Berretin* (1.250 metros), y zigzagueando sucesivamente al N. por lomas limpias de arbolado y más o menos suaves, se logra la cumbre más alta del macizo, como *Gorbea* propiamente dicho (1.537 metros).

No precisamente desde la cumbre pero sí a través del camino reseñado, se perciben de S. a S. E. —sector que abarca la vertiente meridional— marcas barrancadas que señalan más o menos directamente a la llanada como destino natural de los desniveles de *Olano* (595 metros), *Manurga* (660 metros) y *Echagüen* (685 metros), comprendidos entre los 695 metros de cota afín a los llamados manantiales del *Gorbea* y 555 metros del llano de *Lendia*.

En todo el área señalada, radica esencialmente un problema de vital interés como el que concierne a un posible abastecimiento abundante en agua para la población vitoriana. Sean otros momentos venideros y más halagüeños, los que permitan realizar concienzudamente la obligada investigación científica que confirme en la medida exacta un presunto caudal de agua cuya existencia

permite sospechar la constitución del macizo de Gorbea.

El cerco trapezoide de Aramayona

Puede así designarse por su particular forma el contorno de este recinto alavés, que si por el ingente calizo de *Amboto* cierra su base N. con precisión, no sucede lo mismo con sus laterales de E. y O.

En efecto, si las derivaciones montañosas del *Gorbea* se continúan al E. por los puertos altos de *Ubidea*, ya en *Ochandiano* se inicia el límite oriental mediante más onduladas y mayores elevaciones despobladas de árboles pero cubiertas de abundante helechal y pradería que interesan las cercanías de *Urquiola*, donde al S. E. afloran algunas areniscas, cuya cita interesa para más adelante. Asimismo, la disposición topográfica apuntada deriva al E. hasta encontrar las estribaciones de *Amboto*.

Desde el momento en que los montes de *Rostibecieta*, prolongados más al N. por pronunciadas crestas calizas, constituyen el saliente dorsal que recorre a *Aramayona* casi en dirección meridiana y central, no es extraño que las profundas barrancadas orientales imprecisen un límite que sólo es definido mediante las divisorias de aguas. Tal sucede con las cuencas de los ríos *Aramayona* y *Deva* de la vertiente cantábrica, que señalan de N. a S. el límite oriental aramayonés, retrayéndose este tipo de lindero hasta el entrante del puerto de *Araban* (620 metros).

El límite N. de la llanada y su constitución

Incidentalmente, por el hecho de señalar características correspondientes a

los terrenos de *Gorbea* y *Aramayona* como dependientes de la cuenca del *Zadorra*, se han extendido las consideraciones apuntadas a zonas que radican más allá del marco propiamente dicho de la llanada alavesa.

Pero lejos de hallarse fuera de lugar la exposición precedente, contribuye a establecer con mayor precisión el límite norteño del área llana, puesto que, como es natural, se extiende éste por las últimas estribaciones que dependen de aquellos terrenos de marcado tipo montañoso, circunstancia determinante de que la zona llana no puede ser registrada a modo de un cuadro delimitado por trazos rectilíneos, sino que las pequeñas variaciones de nivel se suceden sinuosamente, sin que sea posible deslindar a la llanada del mismo modo que puede definirse la palma de la mano.

En este sentido conviene anotar que la zona N. de lo que impropiaamente se designa como llanada —aunque tal es si se compara con los recintos montañosos—, se halla recorrida por una serie de cerros y colinas diseminadas en muy diversas direcciones, y cuyas escasas alturas en estrecha relación con su constitución geológica y con ésta la vida vegetal, prestan al conjunto un aspecto característico.

En efecto, las suaves ondulaciones del terreno están constituidas por caliza cretácica, que, cargada de proporción muy variable de arcilla, constituye una marga de especial estructura. Se trata de marga no muy compacta y en general blanda, que fácilmente se deja desgajar en lascas; y, sobre todo en ciertas variedades, sufren el influjo destructor lo mismo de las variaciones de temperatura que de las desigualdades higroscópicas. En suma, es un material deleznable, al que se designa localmente con el nombre de cayuela.

Por lo general, en las pequeñas elevaciones de cierta extensión, la cayuela

se halla protegida por la capa de tierra vegetal, la que en muchos casos es, en gran parte, producto de alteración de las capas subyacentes e inmediatas de esta roca. En las laderas es donde mejor destaca la presencia del amplio lecho de cayuela, pues, por corrimiento de las tierras, queda aquella en su corte de irregulares estratos.

En las depresiones, en los lugares donde la acción erosiva ha arrastrado por completo la tierra que en un tiempo le sirvió de capa protectora, son los puntos en los que se muestra al desnudo. A veces, da cierta sensación de consistencia, y en realidad es ésta mayor en las variedades más compactas, carácter que es aprovechado para su empleo en la construcción de tipo rural, en muretes, cercados, etc.

La abundancia de este material a través de la llanada proporciona un particular tinte grisáceo a todas sus formaciones, que adquieren un tono, más oscuro por la acción de la humedad.

En íntima relación con la constitución lítica se manifiesta un tipo de vegetación particular, puesto que precisa sen-
tar desde el primer momento, que semejante naturaleza de terreno es inadecuada para el desenvolvimiento arbóreo de gran porte, ya que la textura de la cayuela no facilita la expansión ni la fijación de raíces como no se presente un tanto alterada.

Este hecho implica que en las zonas donde el espesor de tierra vegetal es pequeño, la vegetación resulta ruin, y siempre a base de arbolado de corto y poco espeso follaje. En cambio, en aquellas otras en que la cayuela yace bajo un grueso manto de tierra vegetal, el árbol vive bien y adquiere normal desenvolvimiento, aunque nunca llegue a ser aquél que la especie alcanza en terrenos jugosos de por sí, o por su cercana situación a cursos de agua.

Si lo apuntamos, ocurre con el arbolado, diríase que en menor escala sucede otro tanto con la vegetación de tipo herbáceo, que no logra la lozanía e incluso el verdor propios de los terrenos húmedos, impermeabilizados en parte por una mayor proporción de arcilla.

No es, pues, solamente el color gris ceniciento en variados tonos de la cayuela, el único elemento decorativo del panorama de las suaves elevaciones que afloran sobre los campos de labor de la llanada. Complemento suyo e indefectiblemente anejo, es el típico matiz de la vegetación, desprovista de frondosidad y hasta cierto punto raquífica que puebla los pequeños collados cuya base se asienta sobre cayuela.

Una ojeada dirigida a la zona N. como límite de la llanada alavesa, confirma cuanto antecede, de la que resalta el sector que desde *Los Huetos* (535 metros) a O., pasando por *Apodaca* (550 metros), *Mendarozqueta* (560 metros), *Ciriano* (575 metros) y el monte (695 metros) de *Urbina* al E. de este pueblo, se extiende también hacia S. descendiendo paulatinamente en nivel hasta llegar a los Altos de *Araca* (645 metros) que dominan Vitoria, y cuya vertiente meridional forma el propio lecho (508 metros) del *Zadorra*, para reaparecer de nuevo la cayuela en los altozanos que rodean a Vitoria.

(continuará en el próximo número)

leyendas de brujas

Del archivo que, como fruto de mis continuas correrías por nuestra provincia, he ido formando, tomo, sin orden ni concierto, que no creo necesario, algunas leyendas relativas a *Brujas*, aprovechando la oportunidad para pedir a mis consocios que se interesen un poco por todas nuestras tradiciones. Y, al charlar con los vecinos de los pueblos, procuren informarse de estas tradiciones, que a todos interesa conservar.

«*Las brujas tienen que estar siempre haciendo daño*». — A un vecino de *Apellániz* se le empezó a morir el ganado, sin que pudiese averiguar el motivo de tales desgracias. Sospechando de su mujer, una noche le siguió a la cuadra, viendo que ponía la mano encima de una caballería, y que ésta caía muerta en aquel mismo momento. Entonces el marido le dijo:

—¿Qué has hecho, mujer?

—No puedo estar sin hacer daño —le contestó— y antes de hacérselo a otro, prefiero hacerlo aquí, en casa. (Oído en *Apellániz*.)

Esto ocurrió en *Berantevilla*. Iba un hombre de viaje, con la escopeta al hombro, y llevaba en la manga del capote unas manzanas. A él le pareció que estaba bien atada, pero se le soltó y se cayeron las manzanas. Se paró, las cogió, lo ató bien, y, al poco rato, otra vez se escurrieron hasta el suelo. Las volvió a recoger, ató la manga más fuerte, pero volvió a soltarse. Entonces

cogió la escopeta y vió un pájaro grande y dijo, disparándole un tiro:

—¿A ver si es ese el que lo suelta?

Y el pájaro, herido, fue a parar a *Villanueva*, donde había una vieja que vivía con una nieta, y como no salía de casa le preguntaban a la pequeña:

—¿Dónde está tu abuela?

—Se ha caído y se ha roto un brazo, —contestaba.

Y era que el tiro le había roto un ala al pajarraco. (Contado por Casilda Lz. de Lacalle, en *Apellániz*.)

En *Orbiso*, unas cuantas mujeres se reunían por la tarde para charlar y notaban, con la consiguiente sorpresa, que, al otro día, los vecinos sabían todo lo que habían ellas hablado. Sucedió varias veces lo mismo, hasta que se dieron cuenta de que, cerca del corro que ellas formaban, se colocaba todos los días un gato.

Al siguiente día, calentaron aceite hasta que estuvo hirviendo; y, al reunirse se lo echaron al gato que marchó bufando. A la otra mañana, guardaba cama una mujer del pueblo con toda la cara abrasada. (Oído en *Bujanda*.)

En *Zaita* (*Azáceta*) hubo hace tiempo un vecino a quien empezaron a molestar las brujas. En ocasiones, al ir por alguna senda, llegaba un momento en que le era completamente imposible continuar su camino y tenía que volverse al pueblo.

Estuvo en acecho varias veces, hasta que una noche vió entrar un gato negro, al que, con el palo que a prevención tenía dispuesto, pegó un buen *sarraso*, dejándolo por muerto y encerrándolo en un arcón.

A la mañana siguiente, al levantar la tapa del arca, encontraron viva una mujer desnuda; y, habiéndoles prometido que no volvería a hacerles ningún daño, la dejaron marchar.

Para que no se quede tan solo, en esta plana, el anuncio del amigo Ochandi, (nos hacen falta más anuncios) y porque consideramos la noticia muy grata para nuestros lectores, queremos contarles que van por buen camino las gestiones para montar un CLUB NAUTICO en los embalses de Villarreal. Financia la empresa un gran Hotel de nuestra ciudad, con el apoyo de nuestras Cajas de Ahorros. Y acaso de la Delegación Nacional de Deportes, del Crédito Hotelero, del Patronato de Turismo... Parece que, además de balandros y «fuera de borda», habría campo de golf; y hasta algunos optimistas hablan de equitación y de un polígono de tiro...

juna gran noticia!

El lugar elegido es maravilloso; las personas que propugnan la realización de la idea, solventes y competentes... Mucho celebraremos, pues, que veamos pronto estas maravillas que nos prometen y que serán un gran atractivo para nuestro turismo...

Construcciones
FRANCISCO CORTAZAR
Vitoria

libros

En esta sección deseamos dar cuenta de aquellos libros que vayan apareciendo y que tengan relación con las actividades de nuestra Sociedad. Porque aquello de que «el buen paño en el arca se vende» ha pasado a la Historia. Tanto, que, como reflejábamos en el Editorial del número anterior, no nos habíamos enterado de que la Diputación había reeditado el «Africa», de Manuel Iradier.

Así, para tantos alaveses enamorados de nuestro arte medieval, les resultará interesante ese libro «PEREGRINACION ROMANICA — Barcelona-Santiago», que, por 300 ptas., sirve La Polígrafa, Balmes, 54, Barcelona.

De igual modo, de la Editorial Icharopena (Apartado 460, San Sebastián), les van a interesar a nuestros amigos, entre otras, las obras siguientes: «NUESTRA PEQUEÑA HISTORIA», de Fausto Arocena (60 pts.); las obras de José de Arteche «SAINT-CYRAN»

(60), «MI VIAJE DIARIO» (25), «CAMINANDO» (24), «LEGAZPI» (48), «PORTAR BIEN» (40), «LA PAZ DE MI LAMPARA» (12), etc.; también recomendamos de Barandiarán y colaboradores, «LA RAZA VASCA» (60), «ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE» (75), «EL MUNDO EN LA MENTE POPULAR VASCA» (75). Igualmente son de interés las dos «GEOGRAFIA HISTORICA DE LA LENGUA VASCA», que suscriben «Varios autores», cuyo primer tomo abarca de los siglos XVI al XIX, y el segundo, del siglo I al XVI. (Cada tomo, 60 pts.). De Bernardo Estornés Lasa, queremos aconsejar «EL DUCADO DE VASCONIA» (60) e «INDUMENTARIA VASCA» (30).

Insistimos en consignar que esta propaganda nuestra es totalmente desinteresada, así como el sugerir al lector que la LIBRERIA CERVANTES, de Dato, 30, le puede proporcionar todas estas y otras muchas ediciones.

publicaciones recibidas

Agradeceremos a todas las entidades excursionistas que reciben nuestro Boletín, nos envíen los suyos en recíproco intercambio.

Durante el mes de octubre hemos recibido por suscripción: Cordada; Montaña; Otro Cine; Senderos; Selecciones; Arte Fotográfico; Los Erreotazar; Soroa; Larralde; La Costa Vasca y Terrenos de Camping de Francia.

Y, por intercambio, Boletines de las siguientes Sociedades: Club Deportivo Vitoria, Club Montañero Estella, Sdad. Deportiva Excursionista, Excelsior O. A. R., Cumbres, Grupo Montañeros Vetusta, A. E. Icaria, R. S. Fotográfica y Club Camping de Madrid.

miscelánea

NUESTRA GRATITUD a aquella parte de la Prensa que ha recogido y glosado las sugerencias de índole artística que desde aquí se hacen. Así, nuestro pequeño megáfono (valga la paradoja) se amplía considerablemente con el enorme altavoz de los diarios impresos. ¡Muchas gracias!

SI OLAGÜIBEL RESUCITARA y viese cómo se han despiezado a la *brocha* —que no es lo mismo que «a la brosse»— sus fachaditas de las primeras casas parej de la calle de San Francisco, se volvería a morir del susto. Porque son unas casas muy neoclásicas del neoclásico Olaguibel y que, con el enjalbegado municipal, se han quedado hechas una pena. Insistimos en que no se pueden «adecentar» las fachadas vitorianas en serie por subasta. Y en que hay que retirar y controlar muchos de los rótulos que las afean...

NUEVAS SUSCRIPCIONES y nuevos socios es lo que nos hace falta. Se han cursado un centenar de invitaciones a otras tantas personas que creemos deben interesarse por nuestros temas. Esperamos un centenar de respuestas afirmativas. O acaso más, si hay adheridos...

LAS TRAVESIAS de la carretera general Irún-Madrid, al cruzar nuestros

pueblos, están siendo objeto de especial atención. No en vano nos han dado un premio del Ministerio de O. P. que es distinción y orgullo para Alava. Así, se ha embellecido el paso de Armiñón y se está trabajando en el de Salvatierra... Nosotros echamos de menos que en el vecino lugar de Elorriaga haya tantas casas descuidadas y, en particular, una pequeña escuela junto a la iglesia, que, descubriendo el ladrillo y la madera de su entramado, quedaría preciosa por muy poco dinero.

JUAN IGNACIO LORENTE, del Club Alpino Alavés, acaba de realizar una proeza extraordinaria: en 18 horas y diez minutos, ha recorrido las cumbres de Gorbea, Amboto y Aitzgorri, rebajando, creemos que en seis horas, el récord que ostentaban aquella media docena de montañeros vitorianos, que, con el infortunado Yankee, —víctima del Mont Blanc—, que hicieron el mismo recorrido en 1952. Además, Lorente tiene el mérito, realmente escalofriante, de haberlo realizado en solitario, sólo comparable al de aquel itinerario de las cuatro catedrales, que cubrió Peña hace unos años...

SOBRE EL MUSEO DE AMERICA se ha promovido, ya que no una polémica, sí por lo menos un vivo diálogo periodístico: alguien quisiera llevar los lienzos de don Fernando a un pabellón posterior a edificar tras el Museo Provincial, y otros preferirían habilitar con tal fin el ya centenario Instituto de la calle de Becerro de Bengoa, cuando sea sustituido por uno nuevo, que parece que va por buen camino. A nosotros nos apenas que se alejen hasta Fray Francisco los cuadros de América, que estuvieron siempre en Florida-Dato. Y los veríamos con más gusto en el ex-Instituto, remozado, que, con su ya existente Biblioteca y una sala de conferen-

cias, pudiera ser la atrica Casa de la Cultura vitoriana.

EL CASINO ARTISTA VITORIANO acaba de inaugurar un ciclo de conferencias culturales. Tras de nuestro Presidente, que ya ha actuado de telonero, seguirán los Vallejo, Del Val, Gonzalo Bilbao, Mañueco..., y una clausura solemne por el gran Altube, que va a hacer la historia de la Sociedad. ¡Bien por el Casino!

EL ALCALDE DE VITORIA ha leído esta Miscelánea y nos ha felicitado cariñosamente por ella. Nos dice, nada menos, que algunas de sus sugerencias las ha de considerar el Ayuntamiento. Nosotros le agradecemos muchísimo a don Luis Ibarra Landete esta amabilidad y este aprecio que hace de nuestra labor, en la que procuraremos hacernos dignos de aquél.

RICARDO DE APRAIZ comenta en «La Voz de España» un bonito artículo del libro de Gaya Nuño «LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA EN SUS MONUMENTOS DESAPARECIDOS» y lo apostilla apuntando monumentos vitorianos o alaveses que han escapado a la estadística de Gaya. Este registra unos 500 en España y solamente 3 en Alava. Cuando se publique la obra de Gerardo López de Guereñu sobre los templos actuales y desaparecidos en la diócesis de Vitoria, aquellas cifras, por desgracia, se verán muy aumentadas. Pero hay cosas que es preferible sean olvidadas...

«DON GONZALO», EN LA GACETA DEL NORTE, recoge cariñosamente que nuestra Excursionista confiesa haber cumplido los doce años de edad. Y eso —añade— que «Excursionista» es femenino. Es que, querido don Gonzalo, los doce años son fáciles de confesar.

NOS DICE UN ARQUITECTO, que no es precisamente nuestro Presidente, que en Quejana y Peñacerrada, se han restaurado estupendamente sus castillos, sus murallas... Acaso, excediéndose en lo que una escueta consolidación demandaría, con lo cual pudiera llegar el presupuesto a otros pobres monumentos... ¡que se nos van a caer!

LA CASA DEL CORDON parece que va a ser adquirida por ese estupendo mecenas que es la Caja Municipal de Ahorros. Y que, desembarazada de los añadidos que la afean, va a tener un destino cultural y turístico, en el que bien pudiera caber la sede de nuestra Excursionista.

TAMBIEN EL PALACIO DE VILLA SUSO va a ser objeto de reformas para destinarlo a fines de caridad y de enseñanza. Todo esto está muy bien siempre que, al modernizar el edificio, no pierda el carácter que «el Alto de Salinas» y la vecindad con los Condes de Salvatierra exigen...

LA COMISION DE PROTECCION ESTETICA, así como el Consejo Provincial de Cultura, se reunen con muy poca frecuencia. ¡Y nosotros que creemos, ingenuamente, que son muchos, muchísimos, los asuntos que agguardan su intervención!

REFUGIO «SANT JORDI».—Nuestros amigos catalanes están de enhorabuena, pues para cuando este Boletín vea la luz, habrán inaugurado un nuevo refugio que sustituye al que habilitaron hace 10 años en el «Font del Faig», en el Pirineo catalán. Una nueva realización de la Comisión de Refugios, y son muchos ya los ejemplos que nos están dando... ¿Hasta cuándo vamos a esperar?

BAR

Zoloño

Cuesta San Francisco, 3

VITORIA

M E R C E R I A

SANTA MARIA

GRAN SÚRTIDO EN LANAS Y
ARTICULOS PARA REGALOS

Cuchillería, 81

VITORIA

M U E B L E S

FABRICA Y EXPOSICION:

ZARATE

Nueva Dentro, 75-Tel. 2316

VITORIA

Antigüedades

ARBOSA

Vitoria

JESUS

UGARTE

PRACTICANTE - CALLISTA

Arana, 2-2.º

VITORIA

MERCERIA

La Estrella

General Loma, núm. 4

VITORIA

TRANSPORTES

López Marcilla

Olaguibel, 33 - Teléfs. 3461-2397

VITORIA

CERRAJERIA — FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METALICOS

Santa Lucía, 3 - Teléfono 2898

VITORIA

CAFES TOSTADOS

TUESTE DIARIO

Hijos de José Abad

S. L.

Olaguibel, 15 - Teléfono 3514

Postas, 27 - Teléfono 1763

VITORIA

CROMADOS

Pablo Cobo

Especialidad en
Zinc - Niquel - Cromo

Castilla, núm. 9 — Teléfono 3104 (208)

VITORIA

RADIO - ELECTRICIDAD

Víctor Antonio

San Francisco, 7 - Teléf. 2538

VITORIA

Carnes de vacuno de primera calidad
Salchichas - Chorizos - Morcillas
Especiales de la casa

Regina y José Mari

(Hija y nieto de V. Apañaniz)

Cuchillería, 27 *Vitoria* Pza. Abastos, 30
Teléfono 5545 *Vitoria* Teléfono 3161

CASA

Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero)-Teléf. 1035

VITORIA

IMPRESA

Hijo de ITURBE

Teléfono 1233

VITORIA

PRODUCTOS

"LEA"

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

Escuelas, 7 (Esquina Gazteiz) — Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º
Vitoria

LIBRERIA

Cervantes

Dato, 30 - Teléfono 1372

VITORIA

CASA

«Pepe»

Castilla, número 21

Vitoria

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

LA CASERA

¡Es única!

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA
ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE EBRO
DE LOS
Motociclos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS
Motores HISPANO-AMERICANOS y Motocicletas MONDIAL-CONESA

Abrevadero, 4 y 6 • Teléfono 2769

VITORIA

Almacenes e Industrias Electroquímicas **SANCHIZ FUENO S. A.** VITORIA

Equipos completos, instalaciones y accesorios para:

Galvanotecnia — Metalización — Verificación de superficies
Pintura electrostática — Pulimento — Interruptores horarios

Con la colaboración de las más
importantes firmas extranjeras

DELEGACIONES EN:

Madrid . Barcelona . Valencia . Eibar



LA CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE LA CIUDAD DE VITORIA

con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:

AHORRO INDIVIDUAL, BIENESTAR COLECTIVO

Típ. ITURBE.—Vitoria

Dep. Legal: VI-150-1959